



S. JUAN DE LA CRUZ

Hoja parroquial

Año 5º

Julio - Agosto 2024

HOMILIA SR. NUNCIO APOSTÓLICO Mons. Bernardito Auza

**70 ANIVERSARIO DE LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DEL
TEMPLO Y COMPLEJO PARROQUIAL**

Madrid, 9 de junio de 2024



Reverendo Señor Cura Párroco, don Gabriel,
Vicarios parroquiales,
Sacerdotes concelebrantes,
Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Con gusto he acogido la cordial invitación de D. Gabriel Comas Bauzá, estimando, en esta deferencia, una expresión de comunión eclesial con el Santo Padre Francisco, a quien tengo el honor de representar en España. Vayan por delante mis cordiales felicitaciones a los sacerdotes, colaboradores y feligreses con el deseo de que, el recuerdo de la colocación de la primera piedra del edificio de esta Parroquia, contribuya para la gloria de Dios y el fortalecimiento espiritual de vuestra feligresía.

En este significativo momento para vuestra comunidad parroquial, recordamos a todos sus miembros, en especial a los enfermos y a cuantos sufren.

También recordamos a las familias que la integran y que, a su vez, son la primera Iglesia, “Iglesia doméstica” en la que se educa y se recibe la fe del modo que sólo ahí puede encontrarse, verbalmente, pero sobre todo mediante la silenciosa palabra en la actitud, en la experiencia de vida que se palpa en cómo viven los progenitores su dedicación, la transmisión de la Fe, y el compromiso en ésta herencia espiritual que todos captamos en los esfuerzos de nuestros padres y abuelos con su amor, con su ternura y con los gestos. En el seno del hogar los vemos santiguarse, bendecir la mesa o rezar. Ahí aprendemos la confianza en Dios y aquellos principios rectores que dan sentido a la vida, nos hacen ver su belleza e incentivan el esfuerzo con fortaleza y realismo. Oremos para todas las familias. Me congratula ver los signos de que sois una Parroquia viva. Bien sabéis, queridos hermanos y hermanas, a través de la Parroquia la Iglesia se

manifiesta como Madre que nos acoge y hace hijos de Dios por el Bautismo, nos instruye en la fe, nos educa en nuestros deberes cristianos, nos alimenta con la Sagrada Eucaristía, bendice los matrimonios, ofrece el perdón de los pecados y, como Madre, pide por nuestra salvación mientras confía a la tierra nuestro cuerpo en la espera de la resurrección. Al mismo tiempo es desde aquí donde se estimula el compromiso constante de ser fieles a las exigencias de una vida auténticamente cristiana y a dar con valentía testimonio público del mensaje de Jesucristo en el ámbito personal, familiar y social.

En esta perspectiva, recojamos la enseñanza tan bella y oportuna de la palabra de Dios que hoy escucha toda la Iglesia y que afecta a su entraña, a su misterio, pues la Iglesia no deja de estar presente junto con María, Madre de Dios y Madre nuestra, con los discípulos. Este es un domingo, podemos decirlo por la cualidad de las lecturas proclamadas, mariano y eclesial. Miremos a María.

El centro del Evangelio, en primer término, no está ser un mensaje articulado con palabras que acarician el oído de unos hombres, amonestan a otros o proponen virtudes y valores. Sí, es verdad que el evangelio consuela, corrige y alienta en un impulso a lo más perfecto lleno de caridad, pero en su punto neurálgico, el Evangelio es, ante todo, “relación”, esto es, proclama un vínculo entre la Persona de Cristo, que por amor nos busca, y nuestras personas que, invitadas por El, son formadas, en su trato de amistad, para que podamos creer, esperar y amar como discípulos amados suyos.

Dado que es “relación” de Dios con nosotros, que invita a la correspondencia, el Evangelio siempre es la verdadera novedad por encima de cualquier relativismo sujeto al devenir, porque, por encima de todo lo cambiante Dios es amor y es eterna su misericordia. En el fondo de la palabra de Dios se descubre que el propósito de la voluntad del Padre para cada hombre se define en relación con Cristo, en quién y por quien somos hijos. Este designio, lo realiza el Hijo manifestando su amor hasta el extremo derramando su sangre por nosotros.

Nuestro Señor Jesucristo, en el evangelio proclamado, denomina, a esa misma relación con El, con los términos de “hermano” y de “Madre”: “Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen”. María, precisamente, es la primera que escucha la palabra de Dios y la guarda en su corazón. Si todo hombre tiene por destino calificarse en relación con Cristo, es evidente que no puede excluirse de esa relación a María. María es propuesta en el evangelio como la realización perfecta del discípulo.

La Virgen María estuvo destinada para ser la Madre del Redentor desde toda la eternidad, elegida para El, para la maternidad divina. Y en Ella el Espíritu Santo obró el gran milagro de entregarnos a Cristo, que vino

no por obra de varón sino del Espíritu Santo. Surge de aquí algo muy grande. La relación de María con Jesús no es una mera relación biológica. Es infinitamente más. Ella misma, en permanente actitud de escucha de la Palabra, brilla en su vida de unión con Dios como la esposa del Verbo, como la perfecta discípula.

De la mano de María, necesitamos mirar a Jesús para entender el misterio de las palabras que hemos escuchado: “Estos son mi madre y mis hermanos. El cumple la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre”. Efectivamente, hermanos y hermanas, se nos presenta aquí el misterio de su obediencia como Hijo del Padre, misterio de obediencia al que está unida su propia Madre, que nos anima a mirar y sentir en la vida como Dios mismo mira y siente para formar parte de los llamados a la obediencia de la fe, a la familia de Jesús, la Iglesia.

Ella es la “Mujer” a la que se ha referido el Génesis en la primera lectura. La Mujer de la que Dios dice a la serpiente: “establezco enemistad entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya” (Gen 3, 15). Desde el momento de nuestro bautismo pasamos a formar parte del Cuerpo místico de Cristo, formamos parte del pueblo santo de Dios, y con ello somos la descendencia, la estirpe de María, la Nueva Eva. Vivimos bajo su maternal influjo. Ella es la madre, en el orden de la gracia, de todos los nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo, realidad en la que nos introduce el bautismo para vivir la nueva vida. Sabemos pues, por la promesa indefectible del protoevangelio, que el linaje, la estirpe de María, Virgen fiel, Virgen obediente, triunfará.



El mundo en que vivimos nos quiere hacer olvidar la eternidad para la que fuimos creados. San Pablo en la

segunda lectura nos ha dado un principio muy claro que rige nuestra conducta y nuestros planteamientos: “No nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve...lo que se ve, es transitorio, lo que no se ve es eterno”. Mientras la serpiente proponía a Eva un paraíso en la tierra en el que el hombre encuentre el sentido de su vida prescindiendo de Dios, la Nueva Eva, Virgen obediente, entendía en la fe, que nuestra vida es una peregrinación, un camino que salió de las manos de Dios y que nada puede oponerse a su divina voluntad para volver a Él.

Este mensaje es el que ofrecemos a todos porque todos necesitan y buscan un camino para seguir adelante. Hoy en día tenemos los cristianos muchos desaffos. El Papa Francisco, al recordarnos el compromiso evangelizador, el testimonio de la fe, nos recuerda que “el negar toda trascendencia ha

producido una creciente deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo que ocasiona una desorientación generalizada” (EG, 64). Pero no cabe ceder pues ante la desesperación sino infundir ánimos a quienes han perdido toda ilusión, toda esperanza, pidiéndole al Señor la acción del Espíritu sobre ellos y sobre nosotros. Nuestro testimonio pasa por dar consuelo a quien lo necesita, sostener a los débiles en la fe y en la esperanza y ayudarlos por la caridad que alimenta el amor al prójimo cada día.

Por último, quiero referirme a la vida de santidad y a la enseñanza de vuestro titular, San Juan de la Cruz. Es hermoso que la Parroquia, y también la plaza contigua, nos recuerde una figura y valor universal. Para muchos lo será a través de sus poemas. En realidad, pocos recursos literarios son más capaces para expresar como vehículo la experiencia de Dios en el alma, haciéndola verdaderamente humilde, ardorosa en el amor y llena de mansedumbre en el encuentro personal con Cristo. Porque de esto se trata. Toda la enseñanza de San Juan de la Cruz, eximio Doctor de la Iglesia, gravita en enseñarnos su experiencia en la que se condujo por la fe en el Amor a Cristo “sin otra luz y guía, sino en la que en el corazón ardía”. Podemos decir que la sabiduría de San Juan de la Cruz está en sabernos centrar en el itinerario mismo hacia Dios, advirtiéndonos del modo divino y también de las dificultades que en el camino

el alma ofrece y experimenta, a fin de llegar a conseguir la meta, la unión con Dios.

San Juan de la Cruz nos invita a reconocer la urgencia de ser personas interiores, cristianos de vida interior. Sin oración no cabe vida interior. Qué importante es tener presente uno de los aforismos más divulgados de San Juan de la Cruz para permanecer siempre atentos para ser personas interiores, es decir de traer vida interior, sin la cual no se le puede dar a Dios un “culto verdadero en espíritu y verdad” (Jn 4) en la vida, esto es “olvido de lo criado, memoria del Creador, atención a lo interior y estarse amando al amado”. El discípulo comparte la voluntad de Dios y la cumple escuchando, aceptando, confiando y recurriendo al Señor. Que todas nuestras obras lleven de a la gloria a Dios y la paz a todos nuestros hermanos. Conducidos por el magisterio de San Juan de la Cruz, llevemos a todos, en la medida que podemos, al encuentro con el Señor, que es nuestro principio y nuestro destino. La vida cristiana sin oración carece de alma.

La Bienaventurada Virgen María que, desde su infancia protegió a San Juan de la Cruz, nos anime y ayude también a sobreponer en el camino de la vida toda dificultad con la acción llena de amor y de confianza en Dios, fijándonos en su respuesta: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”. Ella se nos manifieste como Madre y nos haga “hermanos” más perfectos de su Hijo Jesucristo. San Juan de la Cruz, ruega por nosotros. Que así sea.

ORDENACIÓN OBISPOS AUXILIARES DE MADRID



El próximo sábado, día 6 de julio, serán ordenados obispos y ejercerán su ministerio como obispos auxiliares en Madrid D. José Antonio Álvarez, con el lema: “Sígueme”, y D. Vicente Martín, con el lema: “Dios es amor”. La celebración tendrá lugar en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena. Oremos por nuestros nuevos obispos y por su ministerio.



FELIZ VERANO a TODOS



Estamos ya a las puertas de julio y agosto, nuestra parroquia, como muchas otras de Madrid, nos quedamos casi sin feligresía, ya que es época de vacaciones, de ir al campo, a la sierra o a la playa. Cambiamos lugar de residencia. Ante esta realidad, los presbíteros de la parroquia queremos desearos que tengáis un buen tiempo de descanso, de desconexión, de disfrutar de los sitios donde estéis, cultura, arte, historia, restauración... Pero disfrutar sobre todo de poder estar con la familia y los amigos que a lo largo del curso no disfrutamos.

Os pedimos que en este año de oración preparatoria para el Año Jubilar 2025 en Roma, dediquemos también un poco de tiempo al Señor, a “descansar en el Señor”, a disfrutar de su presencia, a sentirlo cercano y compañero. No olvidéis alimentaros de la Palabra y del Cuerpo de Cristo en las eucaristías de las parroquias donde estéis pasando el verano. Que el Señor os bendiga y os guarde.

Equipo sacerdotal parroquia de San Juan de Cruz.

Vida parroquial



Todos los jueves, de 19h. a 20h. exposición del Santísimo.

HORARIO DE VERANO

Del 1 de Julio al 31 de agosto tendremos el siguiente horario de verano:

➤ Misas:

- Lunes a viernes, 9h, 12h y 20h.
- Sábados, domingos y festivos, 10h, 12h y 20h.

➤ Apertura templo:

- Lunes a viernes de 8:30h a 12:45h., y de 19h a 20:45h.
- Sábados, domingos y festivos: de 9:30h a 12:45h, y de 19h a 20:45h.

➤ Despacho parroquial:

- Martes: 10'30h. a 11'30h. y 19'00h. a 20'30h.
- Miércoles: 19'00h. a 20'30h.

➤ Caritas:

- Miércoles de 19h. a 20'30h.
- Miércoles 28 de agosto CERRADO.

Solemnidad de Santiago Apóstol

Martes 25 de julio: las misas serán a las 10h, 12h y 20h.

Solemnidad de la Asunción de Nuestra Señora

Martes 15 de agosto: las misas serán a las 10h, 12h y 20h.

Agradecimientos

➤ Desde Caritas parroquial agradecemos:

- La colecta del Día de Caridad (Corpus Cristi): 3857,50€.
- Lo recaudado con los panes de San Antonio de Padua: 540€.
- A los voluntarios que ayudaron el día de Caridad en las mesas petitorias que se ponen en la calle y a los que involucraron y repartieron los panes de San Antonio.



CONSEJO DE ECONOMÍA

- De la megafonía se ha pagado entre los meses de marzo y junio 10.636,50€, nos queda pagar 19.863,28€ de un total de 30.499,78€. El mes de junio hemos pagado 2.038,50€ recogidos en la colecta del 15 y 16 de junio. Muchas gracias.
- Gastos extraordinarios e imprevistos de este primer trimestre:

- Instalación Let, perímetro interior pasillos cornisa templo: 5.711,20€
- Arreglo cornisa, fabricación a medida de la medida, instalación y revisión de las cornisas de los 3 pasillos del



templo: 3.821,99€.

www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/

Despacho parroquial

Tel.: 91 533 94 17

email: juancruzpa@archimadrid.es

Caritas

Tel.: 91 553 30 16

email: caritassjc2020@gmail.com

Donativos

Parroquia San Juan de la Cruz, IBAN - ES76 0049 3760 5115 1012 2761

Código BIZUM (ONG): 00221

Para todo certificado de donativo hará falta comunicar sus datos. ¡Dios les bendiga por su generosidad!

<https://www.parroquiasanjuandelacruzmadrid.es/sostenibilidad-economica/>